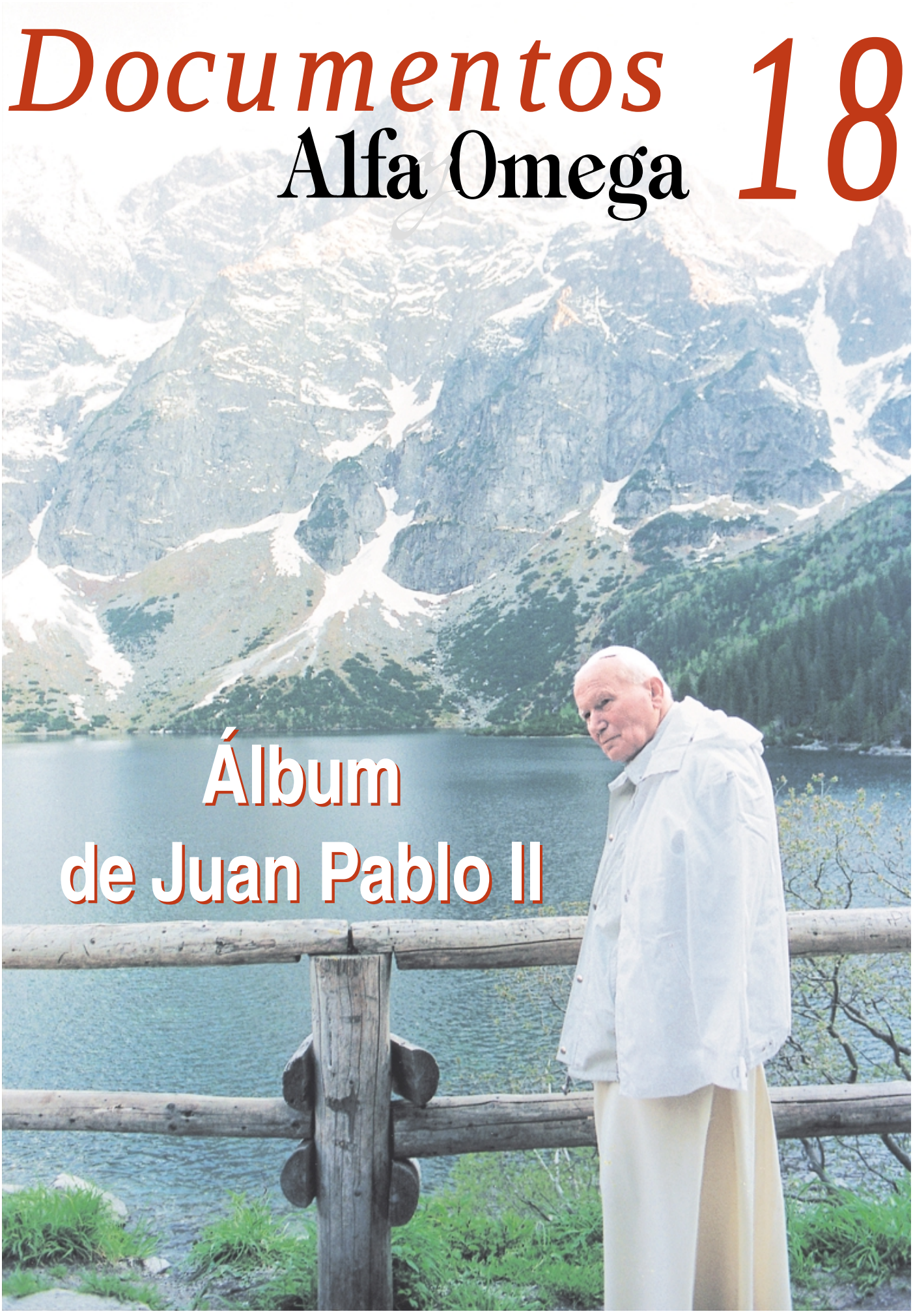
Documentos 18

Alfa Omega

Álbum de Juan Pablo II



Bienvenido!

Faltan ya sólo dos días para que nuestro Santo Padre el Papa Juan Pablo II esté entre nosotros, por quinta vez, los días 3 y 4 de mayo de 2003.

¡Bienvenido a casa, querido Santo Padre!

Como ocurre en todas las familias, a los hijos nos gusta repasar, de vez en cuando, el album de fotos de nuestros mayores.

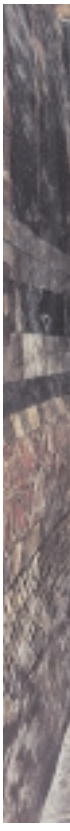
Esto es, sencillamente, lo que *Alfa y Omega* quiere facilitar con este número especial de sus *Documentos*.

En este *Album de Juan Pablo II* hemos querido recoger, como regalo para nuestros lectores, junto con la palabra y el magisterio del Papa –entregados en el primer *Libros Alfa y Omega*, que será distribuido junto con el diario *ABC* el próximo domingo día 4 de mayo–, algunas de las fotografías más entrañables de nuestro Papa

España 1982

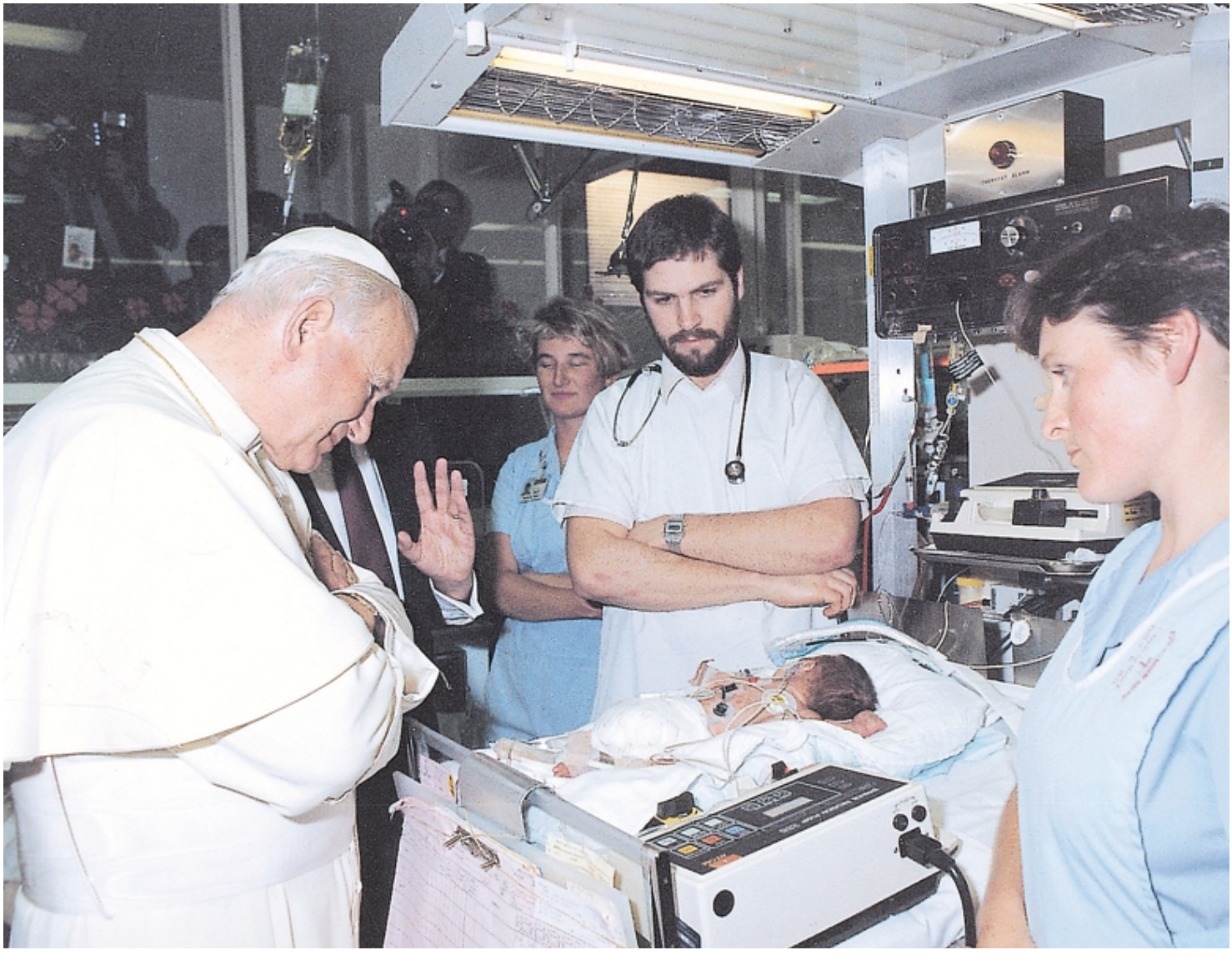
Barajas, La Almudena, Covadonga, la visita a los Reyes de España, Compostela, los Picos de Europa... Todavía entonces Juan Pablo II podía arrodillarse y besar tierra española

«España y Polonia
son como el anverso
y el reverso
de la misma moneda»,
dijo Juan Pablo II,
al inicio de su pontificado.
«Un solo Señor, una sola
fe, un solo Bautismo».
Seguro que lo recordó en
Zaragoza el Papa mariano
por excelencia, al besar
la Columna de la Virgen
en la basílica del Pilar;
o ante el Cristo
del Castillo de Javier.
Su saludo al Príncipe
don Felipe simboliza
el afecto y la confianza
en España, hoy
y de cara al futuro



Fue el cardenal Wiszynsky, Primado de Polonia, a quien Juan Pablo II abraza conmovido, al día siguiente de ser elegido Papa, quien le dijo: «Tú conducirás a la Iglesia hasta el tercer milenio»

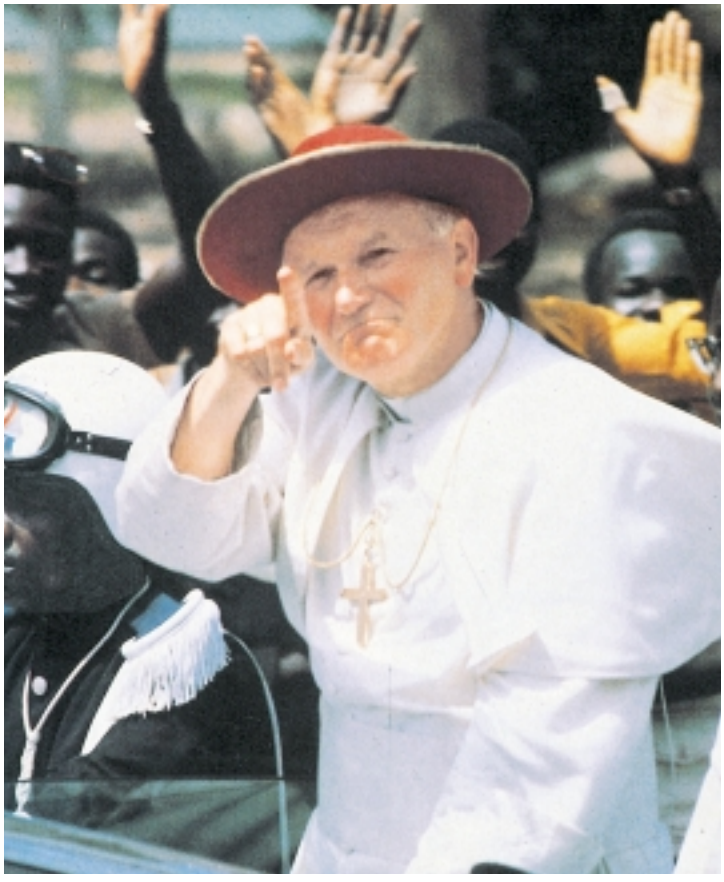
El buen Papa Juan Pablo I sólo tuvo 33 días para sentar precedentes que su sucesor ha hecho realidad:
la oración, el amor a la vida, la esperanza...



En Cuba, con una anciana que le besa emocionada, con el dictador Castro; o con el niño vestido de guardia suizo; con la madre Teresa de Calcuta..., siempre el hombre ha estado, y está, en el centro de la amorosa preocupación de Juan Pablo II, *el Papa del hombre, camino de la Iglesia*

Esquiando, o en un típico ricshaw indio; con un equipo de fútbol, o tocado con los atributos de suprema autoridad en un poblado del África lejana..., la cercanía de Juan Pablo II ha sido una constante de su pontificado, a punto de cumplir ya un cuarto de siglo

El dolor, la tragedia ha cruzado también de manera permanente los días y las noches del primer Papa polaco de la Historia. El 13 de mayo de 1981, con el atentado en la Plaza de San Pedro, marcó uno de los vértices máximos de la ignominia. Milagrosamente se recuperó y perdonó a quien quiso asesinarlo, el turco Alí Agca. En lo que fuera el campo de exterminio de Auschwitz, supo recordar ya, como más tarde en Tierra Santa, que no hay paz sin justicia, ni justicia sin perdón



Por tierra, mar y aire, Juan Pablo II ha visitado los cinco continentes y batido todos los récords de dar la vuelta al mundo, para participar en los gozos y esperanzas, alegrías y penas de la Humanidad; no en abstracto, sino en los de cada ser humano. Antes, los problemas de los seres humanos iban a Roma; con Juan Pablo II, Roma va al encuentro de los problemas del mundo

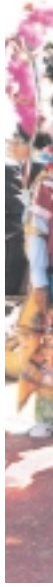
Desde el mismo día de su elección como Sucesor de Pedro, en la Capilla Sixtina, ante el impresionante *Juicio final*, de Miguel Ángel, hasta hoy, la oración (en la misa diaria, por los jardines vaticanos, ante la tumba de sus padres, en su capilla privada, por todas las esquinas y encrucijadas del mundo)

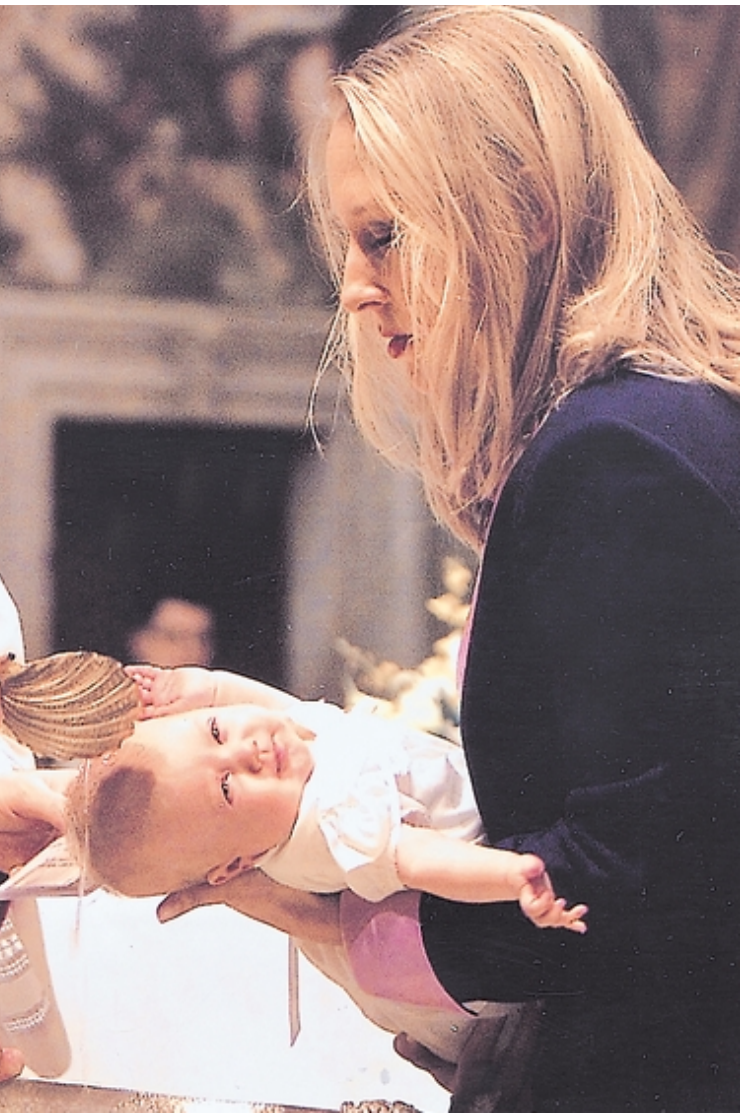
ha marcado
la fuerza de la fe,
el esplendor
de la verdad
y del amor,
y la firmeza
de la esperanza
de este Papa,
verdadero regalo
de la Providencia
a la Iglesia
y a toda
la Humanidad
del siglo XX
y XXI

Preocupado por los problemas de cada día, o sentado a la mesa con jóvenes de distintos paises, Juan Pablo II siempre confirma en la fe, en la esperanza y en la caridad a sus hermanos. Con fuerza. Su grito impresionante del primer día de su pontificado sigue alentando a la Iglesia: «¡No tengáis miedo! ¡Abrid, de par en par, las puertas a Cristo!»

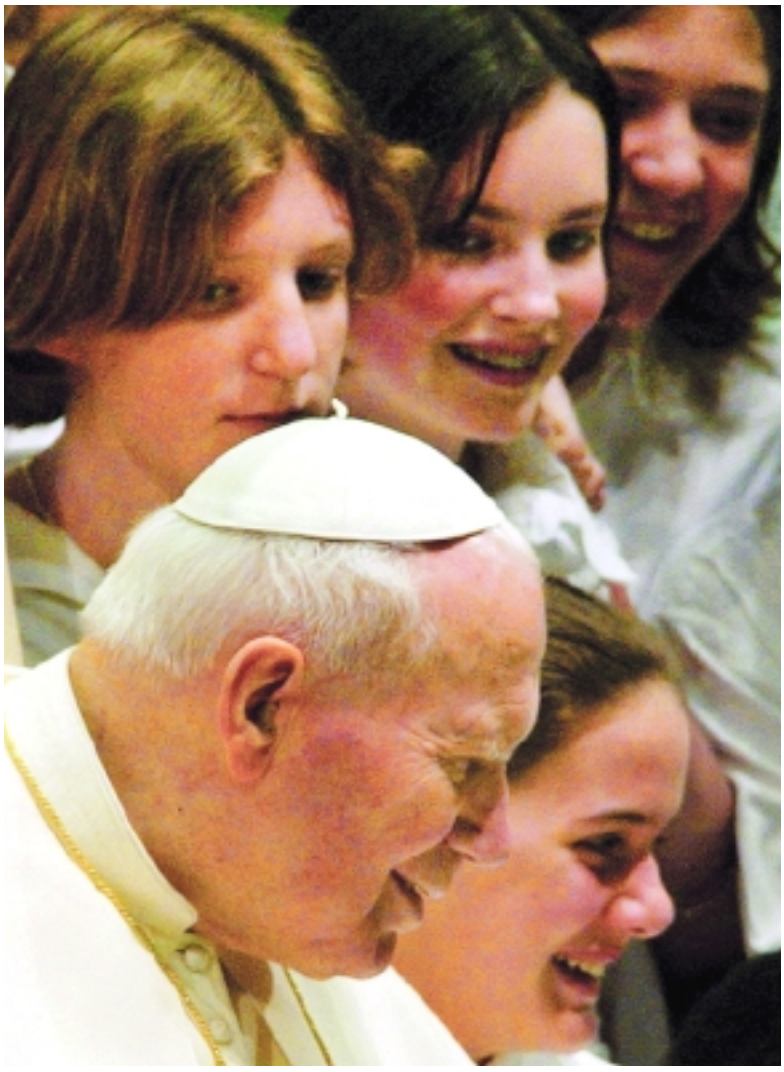
Siempre solícito, siempre atento, siempre de servicio: con el joven sacerdote africano, o de la mano de un niño, o firmando en el libro de honor, a bordo de un barco en el *Continente de la esperanza*.Siempre, sacerdote de Jesucristo

HAGAN LO QUE EL LES DIGA

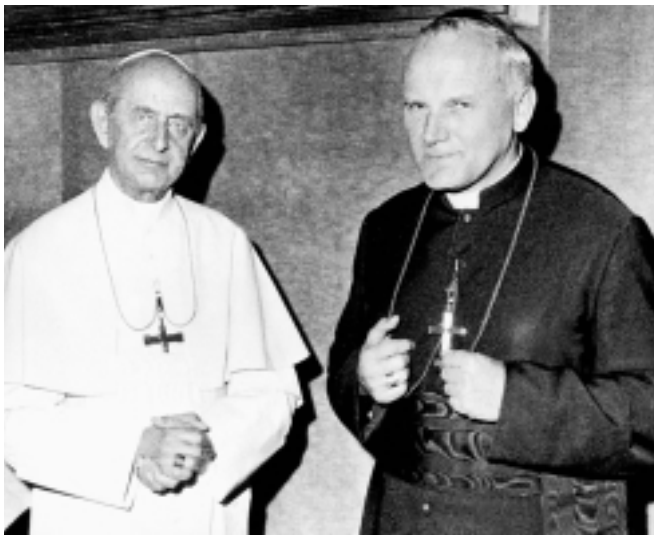




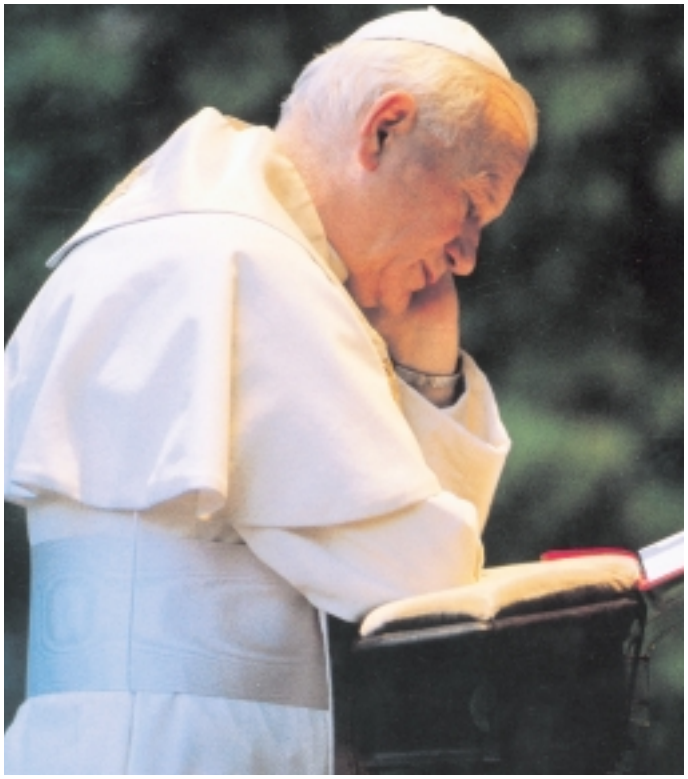
Nuestros hermanos de Iberoamérica acertaron de lleno cuando, ante el altar en el que el Papa celebraba la Santa Misa, recogieron las mismas palabras que María dijo en las bodas de Caná: «Haced lo que Él os diga». Peregrino del Evangelio por todo el mundo, Juan Pablo II lo reitera sin ceder al cansancio



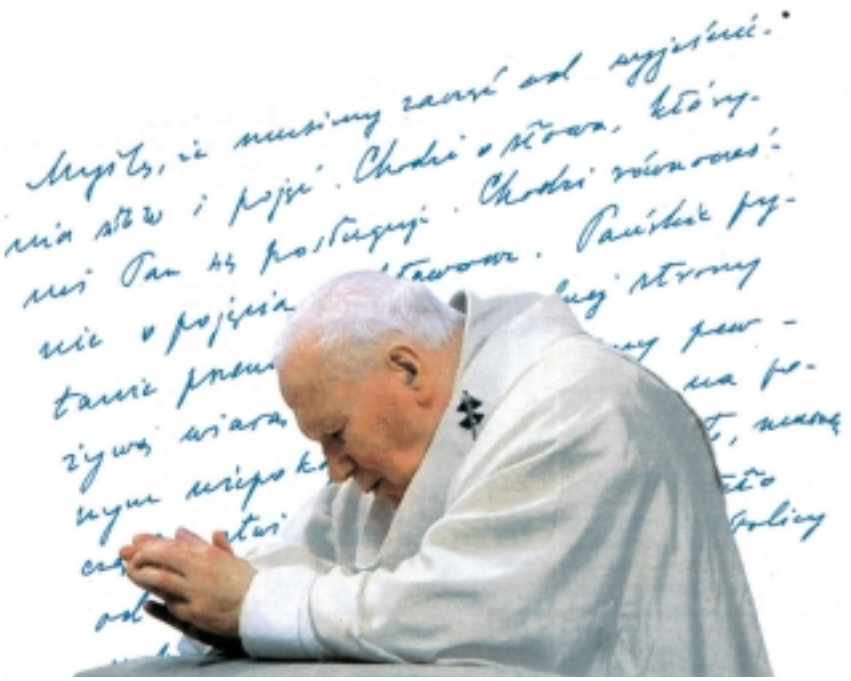
Desde muy joven, con sus jóvenes amigos de Cracovia, hasta nuestros días en el monte Nebo, ante la martirizada Tierra Santa, la alegría verdadera, el buen humor, son la *prueba del nueve* de su autenticidad. No es difícil explicar por qué el Papa hace que la Iglesia sea creíble. «Juan Pablo, hermano; eres mejicano», le gritaron un grupo de chicos, el Domingo de Pascua, en la Plaza de San Pedro, en vísperas de su quinta Visita a España, y replicó sin titubeo alguno: «Puede ser»...



Hoy, Juan Pablo II ya no es aquel *huracán Wojtyla* que asombró a todos los medios de comunicación del mundo en los primeros años de su pontificado. Ha escrito 14 encíclicas, la más reciente acaba de dedicarla a la Eucaristía; pero quizás la mejor encíclica de todas, con ser una mejor que otra, está siendo el testimonio vivo, diario, de la inmensa dignidad con que hace frente a su estado físico los últimos años. ¡La fuerza de la debilidad!



La ceniza, el Rosario, el Cirio Pascual, el confesionario, el Breviario..., y todavía le queda tiempo al poeta Karol Wojtyla para escribir unos poemas que, como el que recoge en texto autógrafo la foto, han dado la vuelta al mundo. Demos gracias a Dios por este Papa que, estos inolvidables días 3 y 4 de mayo de 2003, viene de nuevo a nuestra casa, que es la suya



El próximo domingo día 4 de mayo
en tu quiosco, con ABC, de regalo

El primero de los *Libros Alfa y Omega*

¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

La Iglesia en España, y particularmente en Madrid, da gracias a Dios y expresa su inmenso gozo por la ya inmediata presencia entre nosotros del Santo Padre Juan Pablo II. Viene en nombre del Señor, y viene a su casa. Permanece vivo aún el recuerdo de sus anteriores visitas pastorales a España que dan fe de su predilección hacia nosotros, y de un afecto cargado de esperanza por parte del Papa, que une a su permanente solicitud por todas las Iglesias particulares su heroica entrega de cada día a la Iglesia universal. En la rica lengua castellana no hay palabra que mejor pueda corresponder a este regalo que *gracias*. Agradecemos su constante y admirable evangelización; su reiterada y querida presencia entre nosotros; los ejemplos de santidad que, encarnados en cinco españoles admirables, la Madre Maravillas, sor Ángela de la Cruz, la Madre Genoveva Torres y los padres Poveda y Rubio, viene a proponernos. Es el momento de agradecerle toda su vida y su asombroso testimonio evangélico. Nuestro pueblo cristiano, nuestras familias: mayores, padres, jóvenes y niños, se disponen a acogerle con corazón abierto de par en par.

Me complace que estas palabras de acogida lleguen hasta los lectores de este primer número de la colección *Libros Alfa y Omega*, interesante iniciativa para la que el semanario *Alfa y Omega* no podía encontrar mejor ocasión de lanzamiento que la presencia del Santo Padre entre nosotros».

Del Prólogo del cardenal
Antonio Mª Rouco Varela,
arzobispo de Madrid

Con la especial colaboración de:

ABC · C.A.B.B.S.A. · IBERDROLA · ALSAN, S.A. CONSTRUCCIONES · endesa · SIEMENS · Enel · CEIM · FUNDACIÓN CASA DE LA FAMILIA · Fundación Universitaria San Pablo - CEU · CajaSur · UNIVERSIDAD CATÓLICA SAN ANTONIO Murcia